

LOS MALDITOS

(La caída de los dioses)

Comentada por Dra. Raquel Radosh de Heiblum

Esta película la he visto una y otra vez y siempre que termino de verla, acabo con un impacto emocional difícil de elaborar. Es por esto que la escogí para comentarla con ustedes.

La posibilidad de compartir opiniones, de establecer un diálogo, produce la sensación de que existe una esperanza. Nos podemos aliar en la búsqueda de la destrucción como lo observamos en la película, podemos también intentar entender las motivaciones profundas de la conducta humana, para realizar prevención en un futuro, o por lo menos, podemos unirnos para no sentir esa soledad ante la capacidad de destrucción que puede presentar el ser humano en un momento dado.



Martín mata a su madre y a su padrastro por odios originados en la familia y utiliza un movimiento social para justificar y hacer de un acto criminal un acto heroico. Mata a su madre y a su padrastro en nombre del movimiento Nazi, pero, realmente los mata porque se siente profundamente despojado, traicionado, poco respetado. Después de haberlos matado ejecuta el saludo Nazi, "viva Hitler", lo personal se convirtió en social. Este es el tema nodular de la película: Los motivos personales muy profundos pueden convertirse y sistematizarse en un movimiento social que pueden presentar características de destrucción catastróficas como sucedió en el movimiento Nazi.

La historia de Martín es una de tantas historias que se sucedieron durante esa época y que se puede volver a suceder a menos de que las entendamos y procuremos no repetirlas.

A raíz de lo acontecido en la Epoca Hitleriana, gran parte de los seres humanos hicieron como propósito el no olvidar, "no debemos olvidar", "aquel que no recuerda su pasado está condenado a repetirlo". No debemos olvidar, es por esto que Visconti, el creador de esta película, dice: "me parece más justo y más oportuno contar tragedias" y contarlas para que busquemos medios de poder prevenirlas, "un artista como yo tiene el deber de contar lo que puede con análisis crítico, sustancial, con conciencia verdadera, profunda, personal".

A continuación dice: "cuando hablo de cine prefiero limitarme a dar opiniones de carácter general, incluso al referirme a mi propio trabajo, es una forma de respeto hacia el público, al que muchos no hacen justicia creyendo que va al cine solo para solazarse con una historia y ver cómo termina, en realidad el espectador actual paga el precio de la entrada para saber también lo que el autor ha pretendido decirle".

¿Y qué ha querido decir Visconti en esta película? El mismo señala: "Nunca quise hacer un film histórico, probablemente el sentido del film es algo más que la representación de una fase histórica de Europa".

"Estoy convencido desde hace tiempo que uno de los medios y no el menos importante para observar la realidad contemporánea y sus problemas para buscar una solución, que no sea convencional ni estática, es la de estudiar el espíritu de algunos personajes representativos de esta sociedad... "

Y bien, Martín es un personaje representativo de la sociedad Hitleriana. Es por esto que la película reviste una importancia trascendental. Martín es el símbolo de lo que sucedía en miles de jóvenes en aquel entonces. ¿Y por qué Martín es importante como símbolo? dice Visconti: "Debe existir una articulación entre la intimidad de los sentimientos y la pasión colectiva, entre los impulsos irracionales del corazón y los movimientos reales de la historia".

Es por esto que Martín es como muchos de los integrantes de la sociedad, que a través de los impulsos irracionales, de odios profundos originados en la familia, es creador de un movimiento social destructivo.

Se podría uno preguntar ¿qué pasa con los problemas reales de la lucha de clases, de la inflación económica, de la búsqueda por la justicia?

El mismo Visconti señala que el movimiento Nazi es una clara muestra de la lucha de clases. Pero ¿qué modalidades adquiere ese movimiento, qué tan sanguinario e irracional puede ser, a qué alturas de sadismo puede llegar? Esto ya depende como dice Visconti "de los impulsos irracionales del corazón". En general, es bien sabido que este es el tema central de las obras de Visconti: "investigar el fundamento de sus personajes,

sexualidad, familia, resonancias morales, deseos, ilusiones, matrimonio etc., a través de su punto de contexto con la sociedad."

La sociedad está constituida por individuos con una personalidad determinada y los movimientos sociales tienen que contar con la personalidad de los individuos que la integran.



Y así, Martín, símbolo de una juventud Nazi, vivía en un ambiente donde el motor principal que movía a la familia era la búsqueda del poder, no había cariño, respeto, solo el ansia del poder.

Desde este punto de vista, vemos como la desigualdad de clases (ambiente de la sociedad Hitleriana), estimula la búsqueda de poder que en si es característica del ser humano. La importancia que se le da al poder está simbolizada desde el principio de la película en la primera escena: El lujo de la casa por un lado, por otro, el servilismo de los empleados; el deseo que tienen los personajes de la película de quedarse con el poder de la fábrica del abuelo. La declaración del abuelo: "Siempre he buscado el prestigio de la fábrica, así que tú no puedes seguir aquí Herbert" y Herbert dice: "Por el prestigio, por el poder, enviaste a tu hijo a la muerte".

Esta búsqueda del poder por encima de la cercanía, lleva a todos los personajes de la película a su destrucción total. El abuelo muere, el padrastro y la madre mueren, Hitler muere, es la destrucción como señala el propio Visconti, no sólo de las familias que él retrata en sus filmes, sino de las sociedades.

Martín crece en el seno de una familia en donde no recibe la protección y la confianza necesaria para un desarrollo saludable. El padre de Martín muere porque está sometido a su propio padre, éste, el abuelo Joachim, lo envía a la guerra para asegurar el prestigio de su fábrica. El abuelo Joachim es un filicida en conflicto con él mismo.

La madre de Martín también es una filicida, quiere a su hijo, pero el poder es más importante para ella. Se observan varias escenas, en las cuales, como ella muestra en forma activa, someter y destruir en el hijo toda posibilidad de crecimiento, por ejemplo: cuando Martín decide citar en la fábrica al personal, la madre dice en forma despectiva de su hijo: ¿Y cuándo ha mostrado él tanta iniciativa?, o bien cuando le dice a Friederich: "Martín nunca ha sido un problema". El hijo tiene que hacer lo que dice la madre, Martín no tiene vida propia, es el títere de su madre al servicio de los intereses de ella. Nombra a Friederich jefe de la fábrica por petición de la madre, etc. El impulso destructivo de esta madre se observa ya claramente cuando en una escena le dice a Martín: "Tu madre te protegerá" y al mismo tiempo le jala los cabellos, Martín en otra escena le dice claramente: "Te tengo miedo, nunca me quisiste, todo se lo das a Friederich, hasta mi nombre, mi amor, te destruiré madre". Martín no ha tenido cariño protector, por ejemplo, con el dominio que la madre tenía sobre de él, no se da cuenta que su hijo ha estado ausente durante 3 días.

Martín busca ese cariño al principio de la historia, mientras todos están en búsqueda del poder y con la necesidad de arrebatarlo, él va en búsqueda de su amante, prende el radio, escucha un discurso de Hitler, mientras coloca en un florero las flores que ha traído a su amante y cambia la estación del radio, no le interesa Hitler.

Es importante que le atraen las niñas, como si buscara el contexto, el cariño no peligroso y retante como el que le ofrecía su madre. Las niñas, en tanto pequeñas, son menos peligrosas. Llega a enamorarse de la niña judía, que implica simbólicamente la niña maltratada y despojada como él mismo se sentía (niño despojado). Quizá el no haber acudido a salvarla cuando sabía que algo grave iba a pasar con ella, implicaba otra vez, simbólicamente, el no poder defender él mismo sus derechos de niño despojado.

Sin embargo, también podríamos regresar preguntándonos el porqué de esta atracción a las niñas. Su madre Sophia realmente era una niña encantada de ver las travesuras de su hijo, por ejemplo, cuando él se disfraza de mujer, es una niña en búsqueda del juguete poder, y como toda niña, va a estar contenta si no le obstaculiza su juego, si se lo obstaculizan va a tratar de hacer a un lado el estorbo.

Esto sucede por lo general a los 2 años de edad, el niño a esta edad puede querer mucho a sus padres, pero si le obstaculiza un deseo podría pegarles, destruirlos si le fuese posible. El respeto todavía no se ha formado a esta edad. Sophia tenía 2 años de edad emocional. Simbólicamente mataba a su hijo si éste se oponía a sus juegos: "Martín no opina, él tiene lo que yo diga, etc."

Sophia mató simbólicamente a su hijo, realizó un filicidio y la respuesta fue que, como defensa, Martín realizara un matricidio. Mató a la madre, en general se señala que detrás del deseo que manifestó el niño de destruir a sus padres, se observa una vivencia de ser destruido por ellos.

Martín se enamora de las niñas, no sólo porque éstas no son peligrosas, no sólo porque puede identificarse con ellas en la debilidad, sino además, porque profundamente su madre es una niña. En un momento dado, Martín se recuesta sobre la niña judía, como si ésta fuera una madre y él un hijo. También se podría interpretar el diálogo que Sophia ve

cuando cae enferma de melancolía como realmente ella revivía con su hijo. El dibujo es de 2 niños, un niño y una niña pintados cuando Martín era chico.

Martín, debido a las características infantiles de su madre se sintió destrozado y necesitaba rescatar su poder de alguna manera.



El acto sexual que tiene con la madre simbólicamente significa el quitarle el poder que ella quiere crecer sobre él, quitarle su autoridad de madre. Martín realmente estaba diciendo: "yo soy hombre y tu ya no eres mi madre".

La vivencia de Martín de que, en esa familia no se permitían los hombres, sino solo los títeres, se explica en la canción que cantó en un principio; la letra de esta canción dice así: "Lo que ella quiere es un verdadero hombre". Explicando realmente con esta canción, la ausencia en esa familia de hombres integrados y no manejados o sometidos al poder.



Raquel Radosh de Heiblum
Los Malditos (La Caída de los Dioses) *Cuarto Ciclo Filmico: La Pareja*
Asociación Mexica de Psicoterapia Psicoanalítica, A.C.
(actualmente Asociación Mexicana para la Práctica,
Investigación y Enseñanza del Psicoanálisis, A.C.)
México, D.F. 1980

El matar a la madre y al padre al final, es un intento desesperado, enfermo por parte de Martín, de defender su integridad, de dejar de ser un títere despojado.

Y este Martín, con este odio dentro de sí, encuentra adecuado ser parte del movimiento Nazi, un movimiento que considera el odio joven personal, como una fortuna que había que administrar, transformando lo personal en social.

Te mato madre en nombre del Führer. Tú, madre, fuiste mi pareja asesina, ahora yo elijo mi nueva pareja; una nueva pareja asesina: El Movimiento Nazi.

Ficha filmica

Título original: La caduta degli dei
Título en español: La caída de los dioses
Título en inglés: The damned
Dirección: Luchino Visconti
Producción: Ever Haggiag
Alfred Levy
Guion: Luchino Visconti
Enrico Medioli
Nicola Badalucco
Música: Maurice Jarre
Fotografía: Armando Nannuzzi
Pasqualino De Santis
Montaje: Pasquale Romano
Vestuario: Piero Tosi
Elenco: Dirk Bogarde



Raquel Radosh de Heiblum
Los Malditos (La Caída de los Dioses) *Cuarto Ciclo Filmico: La Pareja*
Asociación Mexicana de Psicoterapia Psicoanalítica, A.C.
(actualmente Asociación Mexicana para la Práctica,
Investigación y Enseñanza del Psicoanálisis, A.C.)
México, D.F. 1980

Ingrid Thulin
Helmut Griem
Helmut Berger

Países: Italia
Alemania Occidental

Año: 1969

Duración: 155 minutos

Idiomas: Inglés
Alemán

